

Lope de Vega

La privanza del hombre

Texto crítico preparado por Victoriano Roncero López
procedente de la edición

Vega, Lope de, *La privanza del hombre*, ed. Victoriano Roncero López,
Autos sacramentales completos de Lope de Vega, dir. Ignacio Arellano,
Kassel, Reichenberger, 2018.
ISBN: 978-3-944244-76-1

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 3.



Universidad
de Navarra

GRISO

LA PRIVANZA DEL HOMBRE

AUTO SACRAMENTAL
DE LA PRIVANZA DEL HOMBRE
DE LOPE

PERSONAJES

EL REY DIVINO
EL HOMBRE, SECRETARIO
LA PRUDENCIA
LA INOCENCIA
EL CUIDADO, MAYORDOMO
JUSTICIA, FISCAL
LUZBEL
LISONJA
EL FUROR

Salen Luzbel, la Lisonja y Furor, de demonios.

LUZBEL Lisonja y Furor, hoy fundo
 mi intención en vuestra ayuda.

LISONJA ¿Quieres que a tu gusto acuda?

FUROR ¿Quieres abrasar el mundo?

LUZBEL Los dos seréis ocasión
 para que mi pena alivie,
 aunque no hay gusto que entibie
 el fuego del corazón.

LISONJA	De truhan servirte quiero para este fin engañoso, más que Ulises cauteloso, más que el oro lisonjero.	10
FUROR	Luzbel, si de furor ciego quieres servirte en tus guerras, más del que en tu infierno encierras brotarán mis ojos fuego.	15
LISONJA	¿Quieres que de gustos trate?	
FUROR	¿Quieres probar mi osadía?	
LISONJA	¿Quieres que cante o que ría?	
FUROR	¿Quieres que hiera o que mate?	20
LISONJA	¿Quieres que diga conceptos?	
FUROR	¿Quieres que encienda esos aires?	
LISONJA	¿Quieres oír mis donaires?	
FUROR	¿Quieres escuchar mis reptos?	
LISONJA	¿Quieres que a David incite?	25
FUROR	¿Quieres que dé aviso a Urías?	
LISONJA	¿Quieres que baile Herodías?	
FUROR	¿Quieres que a Herodes irrite?	
LUZBEL	Quiero que sepáis que peno de un accidente furioso, pues para un pecho envidioso no hay más mal que el bien ajeno. Ese hijo de María y de un pobre carpintero, que le ofrecí un mundo entero y despreció mi osadía, podéis entender los dos (aquí mis dudas comiencen) que a quien dádivas no vencen ¿quién puede ser sino Dios? Ese, pues, quien ha poblado	30 35 40

	<p>en la tierra sin licencia, a quien sirve la Inocencia, la Prudencia y el Cuidado, Rey le llaman, tales son los criados que ha escogido, que serlo hubiera podido de un mundo por su opinión.</p>	45
LISONJA	En casa de Marta posa.	
LUZBEL	Ya lo sé, y aun se halla bien entiendo, porque también él es Marta la piadosa.	50
FUROR	También le conozco yo, que una vez le vi enojado en el templo, y tan airado, que algún valiente tembló; ¿pero ese Rey te congoja si está contigo Furor?	55
LUZBEL	Aun no os he dicho el dolor que me aflige y que me enoja.	60
FUROR	Pues di lo que tienes.	
LUZBEL	<p style="text-align: center;">Rabio</p> de una privanza que vi, que como yo la perdí de cualquier favor me agravio. Siempre al Hombre Dios previene su favor y mis enojos, y porque me da en los ojos, sobre los suyos le tiene. Pues este Rey mi contrario, este monstruo en hecho y nombre, en su casa ha dado al Hombre oficio de secretario.	65
	Después que de su real pecho lo más escondido alcanza, él es toda su privanza, grandes favores le ha hecho.	70 75

	<p>Sin comparación es más la privanza que os refiero, que la de Amán con Asuero ni con David Jonatás.</p>	80
	<p>Mirad si tengo razón de estar del Hombre ofendido, viéndole favorecido de un Rey Dios en la opinión.</p>	
	<p>Amigos, si os truje aquí, vuestro ardid me ha de valer, que le he de descomponer o me ha de servir a mí.</p>	85
LISONJA	<p>Ya sabes, señor, pues vengo a la impresa que codicias, que soy truhan de malicias, porque gracia no la tengo.</p>	90
	<p>Mas no será bien que huyas de abatir sus humos vanos; si no me andan mal las manos, yo pondré al Hombre en las tuyas.</p>	95
	<p>Es el Hombre oro batido que cualquier viento le lleva; y si Lisonja le prueba le has de ver desvanecido.</p>	100
FUROR	<p>¿Qué te espanta ese lebrón? Si Furor allá el pie estampa, sabes que soy de la hampa matasiete valentón,</p>	
	<p>que por darme solaz anda la muerte hecha fiscal, que soy diamante infernal que sangre humana le ablanda,</p>	105
	<p>que al retorcer el mostacho se estremece tierra y cielo, y que las leyes del suelo por ese mundo despacho;</p>	110
	<p>sabes que al alma más fuerte</p>	

	tengo a mi furor rendida, y doy cédulas de vida por ministro de la muerte.	115
	A llevarme allá disponte: verás con fiera venganza deshecha aquesa privanza, si está de por medio un monte.	120
	Sujetarase a mi ley: yo sé que si llega a oírme, que ha de gustar de servirme el privado y aun el Rey.	
LUZBEL	¡Qué contento me habéis dado si le puede haber en mí, porque en escucharos vi el pecho que habéis mostrado!	125
	Hoy se han de ver nuestros bríos: vamos al punto a la corte donde diréis, cuando importe, que sois dos hijuelos míos.	130
	En llegando al Rey veremos; conoceremos su trato, criados, casa y un rato con atención miraremos;	135
	yo a todos pienso mostrar una sencillez fingida con barba cana y crecida por mejor disimular.	140
LISONJA	Malas sospechas me dan que aunque os vistáis, viejo artero, en figura de romero, os conocerá Galván.	
	Mas bien se sabe de vos que en el fin que pretendéis por más romero que estéis nunca pediréis por Dios.	145
	¡Ansí viva el que os azufra, que estéis en viejo trocado,	150

- tan mal acondicionado,
que no haya diablo que os sufra!
Y aun haré yo dos apuestas
que sois ya mayor de edad,
porque tenéis, en verdad, 155
más de cinco mil a cuestras.
- LUZBEL ¡Agora estás de ese humor,
cuando ves que traigo aquí
al Furor, que infunde en mí,
si es posible, otro mayor! 160
- LISONJA Yo no huyo el embarazo,
pero temo el paradero
y que ese Rey carpintero
nos ha de dar astillazo.
- FUROR Matalle si no hay remedio;
vamos, ¿quién te acobardó? 165
- LUZBEL El mal es que no sé yo
si ese es para mí buen medio.
- Éntense los tres. Salgan Inocencia y Cuidado.*
- CUIDADO Señor alcaide Inocencia.
- INOCENCIA ¿Sin el Rey, señor Cuidado? 170
- CUIDADO En consejo se han entrado
el Rey, Amor y Prudencia.
- INOCENCIA Por dar al Hombre más nombre
será del Rey esa junta,
pues jamás Consejo junta 175
si no es para bien del Hombre.
Estase mirando en él;
notable amor le ha mostrado.
- CUIDADO No me espanto: halo criado
y regálase con él. 180
¡Oh amor, cómo das mal rato
al que se humilla a tu ley,
pues está tan otro el Rey,

	que apenas es su retrato! Tal piedad su pecho encierra y tan grande la ha mostrado, que a petición de un privado mudó la corte a otra tierra. Y ansí su pobreza escucho desde Egipto hasta el Norte, que una mudanza de corte por fuerza ha de costar mucho.	185 190
INOCENCIA	Los cielos me son testigos que parecen justas leyes tengan privados los reyes como los hombres amigos, a quien solo parte den de las pasiones del alma.	195
CUIDADO	Tú eres un Juan de Buen Alma: todo te parece bien. Si ser secretario alcanza no es justo que más presuma; basta un oficio de pluma, a quien es todo mudanza.	200
INOCENCIA	Cualquier cargo que le viene de tal Rey es beneficio, pero, Cuidado, ese oficio mucho tiempo ha que le tiene. Moisés, aquel coronista de las grandezas de Dios, Samuel y el profeta Amós, el paciente y el salmista, te dirán en este hecho cuánto ha que el tiempo publica que al Hombre Dios comunica lo íntimo de su pecho	205 210 215
CUIDADO	Él viene: paso, escuchad.	
INOCENCIA	No hay más: yo le quiero bien.	

Salga el Hombre.

CUIDADO	Señor secretario, ¿quién queda con su majestad?	220
HOMBRE	Ha ya rato que salí.	
CUIDADO	Un rato sin vos no es poco.	
HOMBRE	Cuidado, a fe que estoy loco de verme estimar así. Bien sé que en hombres creer y su privanza alcanzar son riquezas en la mar y secretos en mujer. Su favor sin fundamento es como exhalada nube, que mientras más alta sube viene a convertirse en viento. Es la privanza un traidor que hiere cuando asegura, almendro que se apresura y viene a acabarse en flor, mas el favor que yo siento de aqueste Rey celestial, mientras yo fuere leal crecerá en mayor aumento. Tantas riquezas poseo, siendo un mendigo desnudo, que ni el Rey darme más pudo ni pide más mi deseo.	225 230 235 240

Salgan la Prudencia y el Rey hablando.

PRUDENCIA	Vuestra majestad lo mire.	245
REY	Por favorecerle reino.	
PRUDENCIA	Ocasión será que el reino de largueza tal se admire.	
REY	Quiero al Hombre por extremo: Prudencia, aquesta es fineza.	250

PRUDENCIA	Verase vuestra grandeza en aprieto.	
REY	Nada temo.	
PRUDENCIA	Yo no fuera de ese voto sin particular acuerdo.	
REY	Sois Presidente muy cuerdo y yo soy un manirroto.	255
PRUDENCIA	Es el Hombre por liviano incapaz de tanto honor.	
REY	Yo os aseguro que Amor nunca me fuera a la mano.	260
PRUDENCIA	Amor es arrojadizo, muy padre de sus antojos.	
REY	Es que del Hombre los ojos tienen no sé qué de hechizo. Hoy gozará a manos llenas riqueza, estado y honor, aunque compre su valor con la sangre de mis venas.	265
<i>Aquí se pone el Hombre delante del Rey hincando la rodilla y quitándose el sombrero, y los demás siempre descaperuzados.</i>		
HOMBRE	Quando tú sales, señor, el seco campo revive, y de tus rayos recibe el sol nuevo resplandor. Para efectos soberanos recompones y atavías el corazón de Tobías, del casto Josef las manos, la hermosura de Absalón, y por natural costumbre de David la mansedumbre con las fuerzas de Sansón.	270 275 280

¡Dichoso aquel que ha trocado
su libertad por gozarte,
pues halla en segura parte
puerto, acogida y sagrado!

Esto diga a la Prudencia.

REY	¿No queréis gusto me den estas razones que escucho? Prudencia, o le quiero mucho, o nadie habla tan bien. ¿Vistes ternezas más altas?	285
PRUDENCIA	Tu pasión será mejor que confieses; que es Amor gran encubridor de faltas.	290
HOMBRE	Tus pies me da.	
REY	Alzad, coluna del mundo.	
HOMBRE	Por mi interés que está quien llega a tus pies sobre el cuerno de la luna.	295
REY	Alzad, Hombre, prenda altiva de este corazón que os di, que os quiero igualar a mí para que estéis más arriba.	300
HOMBRE	Hoy ahuyentan mi bajeza los rayos de tu favor.	
REY	Cubríos, Hombre.	
HOMBRE	Señor...	
<i>A la Prudencia diga: Ved qué nobleza...</i>		
REY	Cubríos. ¡Ved qué nobleza!	
HOMBRE	Tu majestad no lo mande.	305
REY	Bien es que os dejéis vencer: cubríos, que habéis de ser	

de hoy más en mis reinos grande.

Cúbrase el Hombre solo.

INOCENCIA	Grande al Hombre Dios ha hecho.	
PRUDENCIA	Exceso de amor ha sido.	310
REY	A los ojos ha salido, Hombre, el contento del pecho. Si no lloro es que reporto esta majestad inmensa.	
HOMBRE	¿Qué ofreceré en recompensa, señor, que no quede corto? Cuando más las manos abras no esperes más premio cobres, que siempre pagan los pobres en deseos y palabras.	315 320
REY	Vos tenéis, Hombre, una prenda digna de mi majestad, y que os da esta dignidad su amor, quiero que se entienda. Por alivio a los trabajos que en ser Grande tendréis hoy, título de conde os doy de nuestros Países Bajos. Sed absoluto señor de esta máquina que fundo; tendréis un mapa del mundo sujeto a vuestro valor, y porque no estéis ocioso, que suele a veces dañar, la conquista os quiero dar de un reino más espacioso. Del cielo y la Tierra Sancta es la conquista especial, y estimad que a impresa tal mi grande amor os levanta. Serán vuestros fines llanos,	325 330 335 340

	<p>si ofrecéis un pecho casto; que yo he de poner el gasto, vos el deseo y las manos. Seréis bienaventurado 345 si alcanzáis premio tan rico, que es el reino que yo publico para do fuerdes criado. Es reino tan singular que deja aquel que le alcanza 350 a la puerta la esperanza porque en él no hay que esperar.</p>
HOMBRE	<p>Detente, señor, que excede tanto título y blasón la humana imaginación, 355 sabiendo tú lo que puede. Tan gran corriente has traído de favores que poseo que has ahogado el deseo, gigante jamás vencido, 360 mas si tan nueva privanza no amparas, peligro corre, que tan levantada torre está sujeta a mudanza. Bien harás si la pertrechas, 365 que son los privados, mira, el terrero a donde tira la envidia todas sus flechas.</p>
REY	<p>Siempre a la mira estaré de los favores que os di, 370 y si os acordáis de mí nunca yo os olvidaré, que porque nadie os impida llegar al reino supremo, tanto he de gastar, que temo 375 que me ha de costar la vida.</p>

Éntrense el Rey y la Prudencia.

CUIDADO	Goce por siglos eternos vueseñoría el estado.	
HOMBRE	Quiero en albricias, Cuidado, darte mil abrazos tiernos.	380
INOCENCIA	Grande sois, medid la vida para que no se desmande; advertid que por ser Grande será mayor la caída.	
<i>Salgan Luzbel, de viejo; Furor, de rufián con su cota y broquel, y la Lisonja de truhan a lo gracioso.</i>		
HOMBRE	¿Qué gente es esta que en tropa hasta el palacio ha llegado?	385
INOCENCIA	Alerta, señor Cuidado, que no traen muy buena ropa.	
LUZBEL	¿Su majestad está aquí, señores?	
CUIDADO	Habrà un momento que adentro fue.	390
LUZBEL	¿Lo que siento el título que le di!	
CUIDADO	¿Quién le busca?	
FUROR	¿Eso pregunta? ¿No lo ve?	
LUZBEL	Sosiega un poco: este muchacho es un loco si enojado se repunta.	395
FUROR	Yo echarelo presto a doce.	
INOCENCIA	Hombre, ¿habéis visto humor?	
LUZBEL	Este es el Hombre, Furor; calla, que no nos conoce.	400

LISONJA	¿Por qué das esa respuesta? ¿Vos sois el Hombre?	
HOMBRE	Yo soy.	
LISONJA	Pues oíd la cuenta que os doy, que por vos se hace la fiesta.	
HOMBRE	¿Quién sois, porque alegre quede?	405
LISONJA	Somos un tres de importancia, que hacemos tal consonancia que el diablo escuchalla puede. Gitanos de aliende el mar, que andamos siempre a socapa, caña, anzuelo y gusarapa, que os venimos a pescar. Este es un bárbaro chico que vivo os querrá comer; yo soy un medio mujer que no tengo más que el pico; el viejo es muy ejemplar.	410 415
HOMBRE	Una sal es el mozuelo.	
LISONJA	(<i>Para sí</i>) Pues si la gustáis recelo, Hombre, que os ha de amargar aunque ha días que anda a lazos y aquí los quiere tender.	420
LUZBEL	¿Quereisme echar a perder? ¿Queréis que os haga pedazos? ¡Por mi vida que han hablado conforme a su inclinación!, que este muchacho es burlón y este mal condicionado, y no hay que hacer de ellos caso. Pero vengamos al nuestro: yo he sido padre y maestro de estos muchachos y paso alguna necesidad; es digno de un rey cualquiera,	425 430

	y acomodarlos quisiera en cas de su majestad.	435
CUIDADO	Tiene el Rey nuestro señor mucha casa y mucha gente: es Prudencia presidente, Equidad, gobernador, coronista la Verdad, Justicia su fiscal reto, Sabiduría arquitecto, tesorero la Piedad.	440
	Es el Hombre secretario, es su gusto, es su privanza, y son la Fe y la Esperanza sumiller y cancelario; de la cámara es Amor, cuya fuerza le venció, la Fama correo, y yo su mayordomo mayor.	445
	Tiene sin estos, millares de criados y legiones; así que a mucho te pones: más harás si lo alcanzares; que es el alcaide Inocencia de este cerrado cuartel, y si no es entrar con él, ninguno tiene licencia.	450
		455
LISONJA	Yo pienso, sin que más digas, que es estrecho de conciencia, y yo y el seor Inociencia comeremos malas migas.	460
LUZBEL	Otra vez tu lengua empieza.	465
INOCENCIA	Será imposible que entréis en casa si no hacéis información de limpieza; es el estatuto tal, que el que aprueba su rigor	470

	puede ser inquisidor, canónigo o cardenal.	
LUZBEL	Ya yo he estado en su servicio: imputáronme al momento no sé qué levantamiento y priváronme de oficio, y agora estoy tan trocado, que no es mucho no me quiera, que al papa servir pudiera en aquel primer estado. Como un ángel fui, señor, y de un rostro singular, que unos humos de reinar me traen torcido el color.	475 480
FUROR	¿Hay más que romper la puerta y entrar de cualquiera suerte?	485
CUIDADO	¿Vueseñoría no advierte la bravata?	
INOCENCIA	Estad alerta.	
LISONJA	¿«Señoría»?... Que me avises quién es te ruego, señor.	490
CUIDADO	¿Quién? El Hombre, superior de nuestros bajos países. Grande en nuestros reinos es, y el Rey le dio en esta vista de otro reino la conquista, que es de infinito interés.	495
LISONJA	¡Grande vuestra señoría! Vuestra excelencia me dé sus pies: soy perdido, a fe, por gente de bizarría. A fe de noble y leal, que en el punto que le vi tan galán, dije entre mí: este es hombre principal.	500

	Y pues tanto has alcanzado, alégrate y vive apriesa, que yo sé que hay quien le pesa de verte en tan buen estado.	505
HOMBRE	Tiene este rapaz donaire.	
LUZBEL	[<i>Aparte a sus secuaces</i>] (Agora es bien, [hijos míos, 510 queden deshechos sus bríos y su esperanza en el aire. ¡Tanta privanza ha alcanzado mi enemigo y no reviento!] [<i>Alto</i>] Goces con mucho contento por mil años el estado. 515 Contigo estaremos, pues, que al Rey es dificultoso que un hombre tan poderoso bien podrá ocupar los tres, y en pago de merced tanta, ofrecer al tuyo gusto una dama de buen gusto, hermosa que tañe y canta.	520
LISONJA	¡Mira el viejo! Aunque perdido, y sin bodega ni troj más puede dar que un reloj, pero no es más del sonido; no puede faltar contento en él, aunque mal fundado, porque es mercader alzado que paga en letras de viento. 530 Si del viejo la cuadrilla seguís y dais en tahúr no hay desde el Norte hasta el Sur quien haga ansí una pandilla. 535 No ha sido malo el picón como lo creyó el bobillo: vuelve acá, que es más sencillo el buen viejo que traición. 540	525

FUROR	Hoy lograrás la privanza con el bureo que fundo, los dos contra todo el mundo.	
LISONJA	¡Ea, qué buena va la danza!	
HOMBRE	Alegreme cuando entraron.	545
CUIDADO	Que te pierdes, ¿dónde vas? Oye.	
HOMBRE	Cuidado, no hay más: la sangre me alborotaron; son criados halagüeños.	
CUIDADO	Yo te serviré.	
LISONJA	¿No veis? ¡Gentil criado tenéis en el señor quitasueños! ¿De qué le habéis de servir, si me han dicho más de dos que no hay chinche como vos para no dejar dormir?	550 555
INOCENCIA	Nada le parece mal, Hombre, a mi pecho inocente, mas guárdate de esta gente, no te roben el caudal.	560
LISONJA	Salga agora con sus robos Mari Sánchez de buen día, quite allá su hipocresía que no es esto para bobos.	
HOMBRE	Tú dices muy bien.	
LUZBEL	Empieza a contentarte el rapaz.	565
HOMBRE	Es mi gusto, es mi solaz.	
LUZBEL	Pues estotro es rica pieza.	
HOMBRE	Sí, mas su paciencia poca pone en mis gustos temores.	570

LUZBEL	Son del pecho unos ardores que le han salido a la boca.	
FUROR	No tengáis de eso pasión; otro soy, ya estoy trocado. Como vos mudéis de estado mudo yo de condición.	575
LUZBEL	No tenéis que recelar.	
HOMBRE	Con todo, este me contenta.	
LUZBEL	Tiene un poco de pimienta y, a fe, que os ha de quemar.	580
HOMBRE	Por mi fe, que me declares, pues solos mis gustos amas, ¿quién eres? ¿cómo te llamas?	
LISONJA	Yo soy un quita pesares: llámame <i>escurra</i> el latino, y <i>chocante</i> el portugués, <i>pantomimo</i> el milanés, <i>chocarrero</i> el vizcaíno, <i>teex</i> me llama el alemán, llámame <i>trucha</i> Aragón, Italia y Francia, <i>bufón</i> , y el castellano, <i>truhan</i> .	585
	Tengo en todo el mundo entrada, todos me hacen favor; no hay desde el rey al pastor para mí puerta cerrada.	595
	Óyeme el fraile y la monja, el papa y el cardenal, que no hay a quien sepa mal esta brizna de lisonja;	600
	soy más dulce y más pesado que la leche de Jael, abeja que entre la miel tiene el agujón guardado; para entretener la gente hago oficio de malilla,	605

	y con una guitarrilla digo coplas de repente, motes, apodos, sainetes remedo al manco y al cojo,	610
	tuerzo el labio, bizco el ojo, y soy mona en los juguetes. Juego de manos y pies, represento un cortesano, un fanfarrón castellano	615
	y un hinchado portugués. Digo a todos sus humores, y son todas mis impresas en las casas y en las mesas de príncipes y señores.	620
	Doy por diferentes modos a sus comidas y cenas plato de vidas ajenas y es el más dulce de todos. Refiriendo chanzonetas	625
	bebo y brindo a lo tudesco, y tengo algún parentesco con músicos y poetas. Si repico las sonajas, conocerás lo que soy,	630
	que si gusto tienes, hoy por ti pienso hacerme rajas.	
LUZBEL	¿Qué te parece?	
HOMBRE	Es extremo. Disponer mi hacienda puedes: ¿qué quieres? Pide mercedes;	635
	mas a este tu hermano temo, que si no tiene enemigos, ¿por qué viste tanto acero?	
LISONJA	¿Quién? ¿Aquí mi compañero, cara de pocos amigos?	640
	Es un Nero, es un Antonio, cruel, soberbio, desbocado,	

	un valentón descarado; si se enoja es un demonio; mas no temas aunque ladre,	645
	que fieros al aire son, y en esto de fanfarrón parece mucho a su padre.	
FUROR	Yo no cumplo con palabras, que soy amigo de veras:	650
	en mí ternás cuanto quieras solo que los labios abras. Vámonos, pues eres rico, que más no puedes tener,	655
	por ese mundo a romper desde Chacona a Tambico. Cuanto el Apetito pida, tendrás por fuerza o por grado,	
	que en solo verte a mi lado no habrá quien tu gusto impida.	660
	Si quieres probar la mano en garitos y en garitas, si quieres matracas, gritas, chacotas a lo mundano;	
	si apeteces liviandad y convites de voleo	665
	más por antojo y deseo que no por necesidad, si quieres que no se libre de tu lascivia taimada,	670
	desde la dama encerrada hasta la ramera libre, ven conmigo en buena ley y deja melancolías,	
	que yo te pondré en dos días que no te conozca el Rey.	675
HOMBRE	Vamos, que ya lo deseo. ¡Oh qué vida que has pintado para un recién heredado	

	de los bienes que poseo! Ea, no hay pobre pariente; holguémonos, pese a mí.	680
LISONJA	Y a la fe que tengas aquí quien te ayude alegremente.	
CUIDADO	¿Ansí te olvidas de ti? ¿Qué dirá el Rey que te adora?	685
LUZBEL	Dejalde, huélguese agora. ¡Qué gracioso frenesí!	
HOMBRE	Pues estados tan felices Su alteza me quiso dar, o me los deje gozar o me los quite.	690
LUZBEL	Bien dices.	
HOMBRE	Quiérome holgar de espacio, pues su mano me levanta, que me trae cansado tanta compostura de palacio.	695
INOCENCIA	¿Pusible es que tal consejo le da un hombre como vos? ¿Qué más harán estos dos?	
LISONJA	¿Quién, mi padre? Es perro viejo; otra privanza perdió, por quien siempre llora duelos y cúrase con los pelos del perro que le mordió. ¡Oh qué donoso requiebro! Hombre, el viejo es mala bestia: porque vivís con modestia os ordena otro culebro.	700 705
HOMBRE	Yo no te entiendo.	
LISONJA	Es en vano, que hablo en algarabía.	710

HOMBRE	Llebadme, por vida mía, a vuestra casa.	
LISONJA	Temprano; es cálida de verano su casa que es entresuelo.	
FUROR	Sígueme.	
LISONJA	Ya va el polluelo en las uñas del milano.	715
<i>Éntrense el Hombre y los demonios.</i>		
CUIDADO	Loco parte de contento sin quererse persuadir.	
INOCENCIA	¡Lo que el Rey ha de sentir estar sin él un momento!	720
<i>Éntrense Cuidado y Inocencia; salgan Prudencia y Justicia.</i>		
PRUDENCIA	Justicia, ¿qué te parece del Hombre y de su mudanza?	
JUSTICIA	Que al paso de su privanza su ambición soberbia crece. Ya el Rey no me ocupa en nada después que a estos reinos vino.	725
PRUDENCIA	Sigue el Hombre su distino con voluntad arrojada; que el Rey lo sufra me espanto sin acabar sus porfías, y habiendo ya tantos días que le está ofendiendo tanto. No tiene un punto sosiego; que el corazón le estimula ya el deleite, ya la gula, ya la blasfemia, ya el juego.	730 735
JUSTICIA	Huyo el rostro del espejo, olvido a su majestad,	

	que tiene la voluntad en manos de su consejo.	740
PRUDENCIA	Entra, que el Rey es humano y le ha de volver consigo.	
JUSTICIA	Guárdese de mi castigo, que tengo pesada mano. ¡Ah del Hombre, si olvidado prosigue tan loca impresa!	745
PRUDENCIA	Vamos, por dicha le pesa de la vida que ha dejado.	
<i>Éntrense los dos; salgan al balcón el Rey y el Cuidado.</i>		
CUIDADO	Echarás de ver, señor, del Hombre su aleve trato; que a veces a un pecho ingrato le daña tanto favor. Al fin se fue y te dejó siendo el Isac de tu casa.	750
REY	Y de ver cuán mal lo pasa estoy suspirando yo.	755
CUIDADO	¡Cómo! ¿Quieres perdonallo? De aquí tu terneza saco.	
REY	Conozco al Hombre que es flaco, y es menester no apretallo. Ya huye de la ocasión, ya aquel juego desentabla, ya mi embajador le habla.	760
CUIDADO	¡Tuyo! ¿Cuál?	
REY	La inspiración; ya le admite, ya le escucha; ya quiere escapar, ya llora; llegue mi favor agora que con mil contrarios lucha.	765

CUIDADO	Ese remedia sus faltas, y tanto amor te desvela, que estás hecho centinela sobre estas almenas altas. ¿Qué samaritana esperas sin tener pozo acá arriba, si no es que del agua viva que lloras hacerle quieras?	770 775
REY	Mira: quien ama y espera, mal sosiega ni se aplaca, que amor por fuerza le saca a estas ventanas de afuera. Como rey te desengaño, aunque verme aquí te admira, que importa estar a la mira para acudir a su daño.	 780

Éntrense los dos. Salga el Hombre alborotado.

HOMBRE	Cual de entre los perros sale el conejuelo medroso que del peñasco fragoso ya sin aliento se vale, escapé despavorido de aquellas injustas manos. ¡Ah gustos del mundo vanos, qué mal dejo habéis tenido! ¿Quién me acogerá en tal trance? ¿Dónde mi privanza está? ¡Ay de mí, que llega ya mi enemigo en el alcance! Huya el sol de este horizonte que mis contrarios me enseña; no hay sombra de árbol pequeña que no me parezca un monte. Tiemblo, traigo acobardado el pecho y la lengua muda; estos asombros sin duda	785 790 795 800
--------	--	--

son efectos del pecado.
 Al palacio donde grande
 fui parto con pies veloces,
 y allí daré tantas voces
 que hasta las piedras ablande. 805

Éntrense. Salgan Luzbel y su gente.

LUZBEL Corred, amigos, corred,
 antes que llegue a sagrado;
 corred, que se me ha escapado
 el pájaro de la red. 810
 Como dejó de improviso
 el Hombre mi compañía,
 alguna secreta espía
 tiene el Rey que le dio aviso. 815

FUROR Partí a sus floridos años,
 no di yo fin a traición.

LUZBEL Furor, mi juridición
 no se estiende a más de engaños. 820

LISONJA ¿Que os dejó para guillote?
 LUZBEL Famoso lance se pierde.
 LISONJA Él se ha dado un gentil verde
 y sin pagar el escote.
 ¿Qué os parece, señor hampa,
 lo del Hombre? 825

FUROR ¿Qué?

LISONJA Suceso
 de ratón que come el queso
 y no le coge la trampa.

FUROR Siempre estás de humor. ¡Oh, pese
 a quien tal está escuchando!
 Seguirele aunque volando
 estos montes atraviese. 830

LISONJA No le alcanzaréis, compadre,
que le apuré yo el dinero.

FUROR Vamos.

LISONJA Él va tan ligero 835
que correrá más que un gamo.

*Éntrense los demonios. Salga el Hombre
alborotado, medio desnudo.*

HOMBRE De aquella torpe caída,
corrido y avergonzado,
ya sin aliento he llegado
a las puertas de la vida. 840
Tales los deseos son
de llegar donde me ves,
que le ha prestado a los pies
sus alas el corazón.
Escucha, Rey poderoso, 845
las culpas de un hombre vario;
yo soy aquel secretario
a tu grandeza alevoso.
Soy aquel grande que en calma,
tanto bien, tan alto empleo, 850
que dio riendas al deseo
hasta despeñar el alma.
Lástima a mis voces ten,
vuelve, verás mis enojos;
que en solo volver los ojos 855
a mirarme está mi bien.
A gran peligro estoy puesto
si en valerme tardas mucho:
mis enemigos escucho:
presto, señor; señor, presto. 860

Asómese el Rey al balcón.

REY ¿Quién eres? ¿Qué voces das?

HOMBRE	Rey, tu secretario soy, tu privado; tal estoy que no me conocerás. Engañáronme; no hicieron; lleváronme, yo me fui; turbado estoy; contra mí todos mis sentidos fueron.	865
REY	No te turbes, vuelve en ti.	
HOMBRE	A turbarse el alma empieza viéndose ante tu grandeza, a quien sin causa ofendí.	870
REY	De lástima y de contento lloro; lágrimas, parad, que es de poca autoridad en un rey tal sentimiento. ¿Dónde vas? ¿Quieres hablarme?	875
HOMBRE	En busca de tu bondad, que es el puerto de piedad, adonde pienso salvarme. Un vencido en la campaña viene a valerse en tu muro, y el jabalí mal seguro a valerse en la montaña.	880
REY	Apenas diré quién eres; tienes trocado el semblante, y un velo que traes delante lo impide; mas di qué quieres.	885
HOMBRE	Deséate el alma ver, y después de ver, hablar, y después de hablar, tocar, después de tocar, tener. Subiera, mas faltan alas; culpa mía fue perdellas por usar tan mal de aquellas con que a tus grandes me igualas; mis contrarios las encogen,	890 895

	y que están cerca me avisa el temor: socorre aprisa. ¡Triste de mí si me cogen! Mándame que vaya a ti.	900
REY	Ven, pues, y hallarás remedio.	
HOMBRE	Y este río que está en medio, ¿pasarele a nado?	
REY	Sí.	
HOMBRE	En el mar de penitencia tras otro de confesión desmayará el corazón si no acude tu clemencia.	905
REY	Ten fe y arrójate luego.	
HOMBRE	¡Ay de mí! Tu gusto sigo.	910
	<i>Va a entrarse. Salgan Luzbel y su gente; vayan a asir del Hombre y él déjeles la capa en las manos y éntrese.</i>	
LUZBEL	¿A dónde vas, enemigo? Tente, que a buen tiempo llego. ¿Quién me llevó de repente de las manos el tesoro?	
LISONJA	Echale la capa al toro y escapose lindamente.	915
FUROR	¿No le sigues?	
LUZBEL	Furor, no.	
FUROR	¡Ah! Reniego.	
LUZBEL	Ten paciencia; que en agua de penitencia nunca supe nadar yo.	920
LISONJA	De nadar no soy maestro; la gente vive engañada;	

	que en ser materia de nada piensan todos que soy diestro.	
LUZBEL	¡Qué siempre has de estar de gracia!	925
LISONJA	Pues no tengo más que vos.	
FUROR	¡Que el Hombre se escape a Dios! ¡Que tal sufro!	
LISONJA	¿Hay tal desgracia?	
LUZBEL	Pienso que se ha de anegar, que el estrecho es grande y llano, que si no le da la mano el Rey, que se ha de cansar.	930
FUROR	¿Que hay límite para mí?	
LUZBEL	El Hombre se cansa, escucha.	
	<i>Digan dentro el Hombre y el Cuidado.</i>	
HOMBRE	¡Que me ahogo!	
CUIDADO	Espera y lucha.	935
LUZBEL	El cielo lo quiere así.	
	<i>Dentro.</i>	
UNO	¡Que se ahoga el Hombre!	
	<i>Dentro.</i>	
OTRO	Acuda vuestra majestad de prisa.	
HOMBRE	¡Que me ahogo!	
LISONJA	¿Quién avisa al Rey? Mientras se desnuda perecerá.	940
LUZBEL	En balde lloro; que se arroja y se escapa. ¿Hay tal amor?	

FUROR	En la capa me he de vengar como el toro.	
	<i>Pise la capa del Hombre. Salgan el Rey, y el Hombre medio desnudo.</i>	
REY	Mucho pesa fe tan poca pero es bien que te alientes.	945
HOMBRE	Con el alma entre los dientes y con el agua a la boca llegó tu mano y la vida. ¡Ah, señor, lo que te debo!	950
FUROR	¿Cómo que a hablar no me atrevo? ¿Quién hay que mi lengua impida? ¡Qué notable majestad!	
LUZBEL	Calla, Furor, oyemé: este Rey un no sé qué tiene de divinidad.	955
	<i>Salgan Prudencia y Inocencia con ropa que visten al Hombre.</i>	
INOCENCIA	¡Qué presto os probó la tierra! ¿Qué es del rumbo y alboroto? Vestid, que venís muy roto como venís de la guerra.	960
HOMBRE	Aquí están mis enemigos; tiemblo.	
REY	No te ofenderán estando yo aquí.	
LISONJA	¡Ah, galán! ¿no hay hablar a los amigos?	
FUROR	¿Qué humana o divina ley a vuestra alteza permite que al que es mi esclavo me quite? Querrame decir que es rey. Como de esos reyes vio	965

	el mundo más conocidos por injusticias perdidos, siendo el instrumento yo.	970
REY	Rescátale mi bondad, que quiero que libre quede.	
FUROR	Si yo no quiero, ¿quién puede forzarme la voluntad? Acortemos de razones y crea que en darle acierte.	975
LUZBEL	Calla, hijo, ¿de esa suerte con su majestad te pones? ¿Piensas que tan noble pecho en pocas cosas repara?	980
LISONJA	Él tiene tan buena cara que no puede hacer mal hecho.	
REY	¿A mí te atreves, cruel, ponzoña en vaso dorado?	985
HOMBRE	Pues él es el mismo agrado, yo pondré el alma por él.	
LISONJA	Si hacerme gusto os agrada por lo que siempre os serví, poné otra prenda por mí, que esa ya está rematada.	990
REY	Deja el rebozo, enemigo, que entiendo los pensamientos: quieres probar tus intentos en vano otra vez conmigo. ¡Qué bien, sacrílego, están tales hijos con tal padre!	995
LISONJA	Bien podéis hablar, compadre, que conocido nos han.	1000
LUZBEL	Pues si la máscara quito y me doy a conocer, suelo el mundo estremecer	

	y el cielo con solo un grito. ¿Qué reino o qué fantasías, qué tierra o qué mar abarcas, si no es que de tablas y arcas quieras hacer monarquías? Hombre, a obedecerme a mí vuelve, si quieres medrar; que el Rey te puede contar lo que a él mismo le ofrecí.	1005
REY	Y tú el fin de esos intentos.	
HOMBRE	Señor, todo soy mudanza.	
REY	No temas, ten esperanza.	1015
HOMBRE	Pon freno a mis pensamientos.	
LUZBEL	Vamos, que una traza fundo con que al mismo infierno asombre; que bien conozco yo al Hombre, que es la hinchazón del mundo.	1020
FUROR	Yo haré que de polo a polo tu nombre heroico se tema.	

Éntrense los demonios.

REY	Ya entiendo esa estratagema.	
HOMBRE	Señor, no me dejes solo.	
REY	Prudencia, no os apartéis de aquí por un buen espacio.	1025

Éntrese.

HOMBRE	¡Oh, grandezas de palacio, qué de pensiones tenéis! Prudencia, pues que tan cuerda es tu lección, vela atento este castillo de viento, sino quieres que me pierda.	1030
--------	---	------

Éntrense. Salga el Cuidado al balcón.

CUIDADO	Cuando a las Indias destierra del sol los cabellos rojos la que tiene tantos ojos	1035
	y no ve palmo de tierra, y tiende el manto confuso con desapacible ceño a que guarde al Hombre el sueño el Rey en vela me puso.	1040
	Tiene enemigos el Hombre que ponen al mundo espanto por ver que se precia tanto el Rey de ensalzar su nombre. Hoy triunfa de sus engaños, celebra el Rey la victoria, y por ensalzar su gloria intenta medios estraños. Gente el palacio rodea; a la mira quiero estar.	1045 1050

*Salgan los tres demonios; traiga Furor un cartel
que pondrá a una parte y la Lisonja una
guitarra.*

LUZBEL	Aquí lo puedes fijar porque el mismo Rey lo vea.	
FUROR	Déjame, no te alborotes.	
CUIDADO	Libelos puniendo van.	
LISONJA	Hoy por lo menos nos dan cada docientos azotes.	1055
LUZBEL	¿Tiene el mundo presunción que refrene mis locuras?	
LISONJA	No sé, siempre andáis a oscuras; o teméis o sois ladrón.	1060
LUZBEL	¡Ah, Furor!, ¿has acabado? que este truhan desatina.	

- FUROR No hay cantón, calle, ni esquina
donde no quede fijado.
Los senos más escondidos, 1065
los árboles de Erimanto,
el avecilla en su canto,
las fieras en sus bramidos,
dirán, para que se asombre
la más apartada grey, 1070
la demasía del Rey
y la bajeza del Hombre.
- LUZBEL ¡Qué tanta privanza alcance!
¡Qué menospreciase así
el favor que le ofrecí! 1075
- LISONJA Cantaremos el romance
que compusisteis los dos.
- LUZBEL Canta mi pena excesiva.
- LISONJA ¿Y si tiran de allí arriba?
- LUZBEL ¿Quién?
- LISONJA ¿Pues no lo sabéis vos? 1080
- FUROR Seguro cantar podéis
que yo guardaré esta calle
del Infierno.
- LISONJA ¡Bravo talle!
Muy gentil rondante hacéis.
Pues alerta, camarada, 1085
mientras yo arrimo el discante,
que por muy bien que se cante
habrá de ser endiablada.

Cante.

- A vos digo, señor Rey:
escuchad si no dormís; 1090
mirad que locas privanzas
no suelen tener buen fin.
Murmuran todos los grandes

	y nadie puede sufrir que os tenga a pedir por Dios el Hombre ambicioso y vil. No hay junta do no se trate ni corrillo ni pasquín; sudaréis con todo el cuerpo si no me escucháis a mí. Guardaos de la voz de un pueblo, que me ha dicho un zahorí que os ha de costar la vida este amado Benjamín.	1095 1100
LUZBEL	¡Qué conceptos tan subidos; di que tienes gracia mucha!	1105
LISONJA	Pues a fe que nos escucha quien no es tiniente de oídos.	
	<i>Cante.</i>	
	Aquí está quien se halló en un concilio o motín, y decretó el Presidente su venganza y vuestro fin. A buena razón de Estado dice el Rey no convenir que una muera y vivan todos.[verso con rima asonante en í] Para venir a sus manos no ha de faltar un malsín, que alguno tenéis en casa que ha de ser vuestro alguacil.	1110 1115 1120
FUROR	A fe que ha tocado historia; que eres profeta presumo.	
LUZBEL	Acabarán como el humo su privanza y su memoria. Y si no al Rey desde aquí a trazar la muerte voy;	1125

- no piense que Herodes soy
que se ha de escapar de mí.
- FUROR Luzbel, mejor nos será
que este castillo escalemos; 1130
vamos, y al Hombre matemos.
- LUZBEL Vámonos, que tiempo habrá;
que del alba el arbol
estos paralelos cruza.
- LISONJA Creo que sois como lechuza 1135
que no podéis ver el sol.
- Éntrense los demonios; diga al balcón el
Cuidado.*
- CUIDADO Ya es hora de levantarse
el Hombre: llamarle quiero,
aunque el Rey lo hace primero;
con él sale a pasearse. 1140
- Salgan Prudencia, Inocencia y el Rey puesta la
mano sobre el hombro del Hombre.*
- REY Así os tengo de llevar,
que el vasallo que pelea
y vence en público, crea
que en público le he de honrar.
- HOMBRE Con nunca vistos asombros 1145
soy Atlante soberano,
que si en mí pones la mano,
todo el cielo traigo a hombros.
- REY El vestir vuestra librea
estimad por gran favor. 1150
- INOCENCIA Aquí está un papel, señor.
- REY Bajalde, y Prudencia lea.

Bájele. Lea.

- PRUDENCIA Sombra mudable, imagen de inconstancia,
indómito furor, malicia altiva,
gloria mortal, soberbia vengativa, 1155
brío finito, ejemplo de arrogancia,
saco de tierra, vaso de ignorancia,
flor agostada, presunción esquivada,
fábrica que de un soplo se derriba,
sentencia en contra de primera instancia, 1160
mudanza de fortuna al son del tiempo,
despojo de la muerte, vil renombre,
arena revoltosa, polvo hinchado,
animal inclinado a pasatiempo,
escuela de maldad; esto es el Hombre. 1165
¿Quién será el Rey que tiene tal privado?
- HOMBRE Ampararme quiero en ti
de tanto engaño y traiciones;
¡qué de afrentas y baldones
estás sufriendo por mí! 1170
- REY Toda esta noche rondaron;
mis desvelos son testigos,
y por vos mis enemigos
de muerte me amenazaron.
Mas yo os tengo de amparar, 1175
no temáis su injusta guerra,
que si sé perder la tierra
mi reino os he de dar.
¡Hola!
- PRUDENCIA Señor.
- REY Partí al punto
y haced las mesas poner, 1180
que en público he de comer.
- PRUDENCIA Todo lo tendrás a punto.
- REY Hombre, todo mi caudal
os daré en esta comida,
que cerca está mi partida, 1185
pues estoy tan liberal.

HOMBRE De ti me viene el consuelo;
señor, mi flaqueza sabes.

REY Vamos, que hoy tendréis las llaves
de las riquezas del cielo. 1190

Éntrense el Rey y el Hombre.

PRUDENCIA ¿Hasta dónde ha de llegar
este amor, esta privanza.

INOCENCIA Si hoy lo que imagino alcanza,
no tiene el Rey más que dar.

Salgan Luzbel, Lisonja y Furor.

LUZBEL ¿Qué nuevo contento siente
que está alborotada toda
la casa? 1195

FUROR ¿Hay alguna boda?
¿Qué es esto?

INOCENCIA ¡Qué buena gente!

LISONJA Venimos, no hay que temer
al repartir de las roscas,
como pobres, como moscas,
a las horas del comer. 1200

Salgan Justicia y Cuidado.

CUIDADO Haga fiestas nuestra grey;
la tierra, el cielo se asombre,
que hoy come en público el Hombre
al mismo lado del Rey. 1205
Hoy su amor el resto ha echado,
y al fin de tan alta impresa
asienta al Hombre a su mesa
y le da el mejor bocado. 1210
Hoy con divino aparato
y sentimiento profundo,

que comen ver puede el mundo
el Rey y el Hombre en un plato.

LUZBEL ¿Qué dices? Vete de espacio. 1215
JUSTICIA Vuelve y mira si es verdad;
que están de esta novedad
atónitos en palacio.

*Tiren la cortina y parezcan el Rey y el Hombre
sentados a una mesa y en ella un cáliz y hostia.
Canten dentro lo siguiente.*

[CANTAN] *O sacrum convivium in quo Christus sumitur.*
REY Come, come, prenda mía;
come, grande de mi reino; 1220
come que después que reino
no has tenido mejor día.
Ten en mucho la comida
que es dada con amor tal
que conmigo te hago igual 1225
por darte la eterna vida,
que lo que a comer te doy
es mi propio cuerpo y sangre;
que tú haces que me desangre
por dar muestras de quién soy. 1230
Este es mi cuerpo divino,
encubierto y disfrazado,
a do estoy transustanciado
so especies de pan y vino.
Y no te espante esta ley 1235
que en ti impusibles están,
que darme yo en vino y pan
lo puedo hacer, que soy Rey.
HOMBRE Nunca tal favor gocé;
nueva gracia el alma siente. 1240
REY Trae siempre, porque se aumente,
contigo Inocencia y Fe.

LUZBEL	Rey, ¿qué disparate es este? ¡El Hombre en tu mismo asiento! Yo te haré mudar de intento o que la vida te cueste.	1245
FUROR	¿Viose mayor sinrazón? Con él le asienta a comer; miradme, que habéis de ver mal logrado al regalón.	1250
LISONJA	Sosegaos, señor compadre, que no es mucho que le asiente si es el Hombre su pariente por la parte de su madre. Llevad, Justicia, al momento a estas hambrientas arpías con nuevas cadenas frías al fuego de su tormento. De hoy más vivirás seguro; entrad al punto de aquí.	1255 1260
FUROR	¡Que se ha de escapar de mí el Hombre infame y perjuro!	
LUZBEL	Hoy llegan mis desengaños; siempre temí yo este día.	
LISONJA	¡Qué lindo, por vida mía! mo a picaños ...	1265